



Caja de herramientas

Las claves de la producción
de conocimiento

Claves para **documentarse** y **hacer estados del arte**



Claves para documentarse y hacer estados del arte

La importancia de la documentación

- ▶ Para seguir el rastro de un tema o de un problema en el que se desea profundizar, un paso fundamental consiste en documentarse bien al respecto. De ahí que todo tipo de actividades investigativas partan de una revisión de fuentes y recursos bibliográficos. En el mundo de la academia, para escribir un trabajo (sea un ensayo, un artículo, una monografía) o para elaborar un proyecto (sea de investigación o de intervención) hace falta en primer término identificar *qué se sabe ya o qué se ha dicho ya* sobre el tema que vamos a tratar (de este modo, evitamos el riesgo de descubrir una vez más que la tierra es redonda). La suma de saberes disponibles y de posturas existentes acerca de un problema o cuestión es lo que se conoce como “estado del arte”.



Por supuesto, existe una amplísima variedad de documentos que puede ser útil consultar a la hora de hacer un estado del arte: libros, bases de datos, enciclopedias, revistas, periódicos, índices, cartas, etc. Al fin y al cabo, un documento es cualquier texto u objeto “que sirve para testimoniar un hecho o informar de él” (RAE). Por tal razón, el mejor punto de partida para hacer un estado del arte radica en la disposición para “husmear”, “curiosear” y “meter las narices” por doquier en busca de datos o información que nos permitan conocer a fondo los antecedentes de un tema, las noticias más pertinentes relativas a él o los resultados obtenidos por investigaciones previas similares.



Documentarse es uno de los mejores modos de aprender sobre un tema y de prepararse para ahondar en sus distintas facetas. No en vano el término “documento” procede del latín *dōcūmentum*, que significa “ejemplo”, “modelo”, “lección”, “indicio” o “prueba”, y está emparentado con la palabra “docencia” (instrucción, dedicación a la enseñanza). Documentarse supone, de hecho, un trabajo muy personal, en el que decidimos qué aspectos de la cuestión nos interesan más y en el que ejercitamos nuestra habilidad para seleccionar los datos e informaciones genuinamente relevantes con respecto al asunto específico que vamos a profundizar.

Enseguida se enumeran algunas estrategias útiles para orientar un proceso de documentación.

La exploración y la acotación del tema

EXPLORACIÓN DEL CONCEPTO CENTRAL

Quizá el tema para nuestro escrito o investigación nos haya sido asignado, o quizá nosotros lo hayamos elegido: en todo caso, una buena documentación es crucial como punto de partida para organizar el trabajo subsiguiente. Sin embargo, cada tema tiene un concepto central, y este suele ser ambiguo. Parte del ejercicio consiste en explorar los varios significados del concepto central antes de tratar de abordar de lleno el tema. He aquí un ejemplo (tema: el significado del amor):



Familia del concepto

amor fraterno – enamoramiento – amor platónico – amorío – amante – amor propio, etc.

Horizonte del concepto

noviazgo – matrimonio – pasión – idilio – seducción – cuidado – ternura – sexo, etc.

Antónimos y conceptos contrarios

odio – desamor – indiferencia – infidelidad – divorcio – antipatía – desprecio, etc.

Dichos, proverbios y citas célebres

“El amor no tiene cura, pero es la única cura para todos los males” (Leonard Cohen)

“El amor es una flor que debes dejar crecer” (John Lennon)

“El amor es el difícil descubrimiento de que algo más que uno mismo es real” (Iris Murdoch)

“Es mejor haber amado y perdido que nunca haber amado” (Alfred Tennyson)

“El amor no es algo que has de encontrar, sino algo que te encuentra a ti” (Loretta Young)

“Cuanto más juzga uno, menos ama” (Honoré de Balzac)

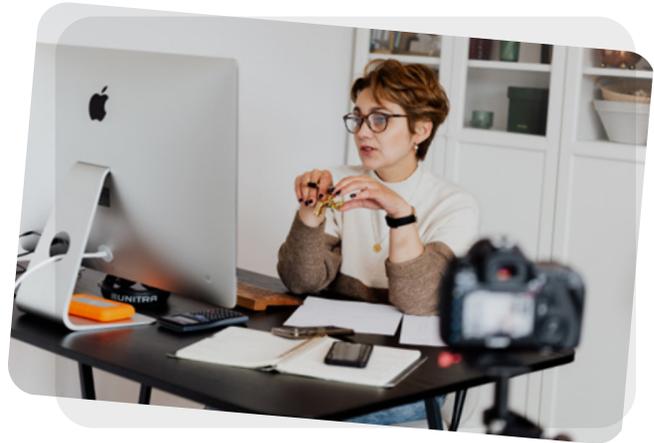
Sondeo y acotación del tema

Adicionalmente, podemos sondear el tema formulando preguntas:

- | | |
|------------|--|
| ¿Qué? | ¿Qué es el amor? ¿Qué efectos tiene el amor? ¿Qué son los celos de amor? |
| ¿Cuándo? | ¿Cuándo nace el amor? ¿Y cuándo muere? |
| ¿Por qué? | ¿Por qué existe el amor? ¿Por qué se acaba el amor? |
| ¿Para qué? | ¿Para qué sirven los distintos tipos de amor? |
| ¿Dónde? | ¿De dónde surge el sentimiento amoroso? ¿Dónde podemos encontrarlo? |
| ¿Cómo? | ¿Cómo se reconoce el verdadero amor? etc. |

→ A fin de evitar que la magnitud de un tema nos desborde (pues obviamente no es posible leerlo todo al respecto), es clave delimitar con claridad el alcance del trabajo de documentación que vamos a realizar. Esto se puede lograr también mediante el planteo de preguntas, sea dirigidas a recortar el alcance del tema principal o a precisar un subtema específico:

- ▶ ¿De qué tipo(s) de amor me voy a ocupar?
- ▶ ¿Qué facetas del amor son más relevantes para mí? ¿Y para el público en general?
- ▶ ¿En qué se diferencia el amor de la amistad?
- ▶ ¿Qué papel desempeña el amor en los medios de comunicación? ¿Y en la política?
- ▶ ¿Es posible vivir una vida buena sin amor?, etc.



Es claro que para acotar un concepto central de este modo, es necesario tanto leer como reflexionar. Desconfiemos de nuestras intuiciones y prejuicios; recordemos que hace falta documentar no sólo nuestra propia visión del asunto sino también otras visiones posibles.

La consulta de las fuentes documentales



Una vez explorado y acotado del tema, necesitamos ubicar y estudiar las fuentes más relevantes. Estas desde luego pueden ser muy variadas; así, para el tema del amor una canción o una película pueden ser recursos tan legítimos como *El arte de amar* de Ovidio o *Por qué duele el amor* de Eva Illouz. Adicionalmente, cualquier tema puede ser abordado desde distintas perspectivas; así, en lo que atañe al amor, los aportes de la psicología, la antropología o la biología evolutiva pueden ser tan iluminadores como los de la poesía o la filosofía. Por eso conviene mantenerse abiertos a una amplia gama de fuentes documentales, siempre que sean relevantes para el tema.

En todo caso, lo esencial es que la respectiva revisión de fuentes se traduzca en un ejercicio preparatorio para la estructuración del tema. Un buen estado del arte nunca se limita a dar una lista de los artículos, libros y datos consultados, sino que *presenta una clasificación y una evaluación iniciales de los hallazgos correspondientes*. Se trata siempre de seleccionar, analizar, sopesar y jerarquizar los materiales que prometen ser de mayor relevancia para el desarrollo del tema o el problema que nos interesa, al tiempo que descartamos todo aquello que, por uno u otro motivo, resulta redundante o irrelevante.

En lo concerniente a la *clasificación*, en un estado del arte hace falta determinar si las fuentes consultadas son primarias (obras con aportes originales) o secundarias (comentarios o exégesis de otras obras, enciclopedias, compendios, manuales); si se trata de textos literarios, científicos, técnicos, filosóficos o de otro tipo; si su aporte relevante consiste en insumos teóricos, datos estadísticos, ejemplos u otros soportes; si adoptan un enfoque histórico, o uno centrado en análisis de casos, o en escuelas de pensamiento, o en subáreas temáticas, o en autores, etc.

En lo que atañe a la *evaluación*, es preciso ponderar y jerarquizar las fuentes según su grado de relevancia con respecto al tratamiento que le queremos dar al tema; según su mayor o menor peso intelectual dependiendo del impacto que hayan tenido dentro del campo temático abordado; según el nivel de originalidad de sus contribuciones; según las fortalezas y debilidades de sus contenidos o sus propuestas; y así sucesivamente.

Esta rápida enumeración obviamente no es exhaustiva, pero muestra con claridad los dos propósitos centrales de un estado del arte: [1] *familiarizarnos con el estado de los conocimientos en una área de trabajo en la que pretendemos hacer un aporte*, y [2] *efectuar una primera valoración y selección de los materiales consultados en función de su calidad y su posible utilidad para nuestra investigación*. En un estado del arte, en suma, le contamos a nuestros lectores (y nos aclaramos a nosotros mismos) qué hemos leído acerca de un tema y cómo creemos que es posible aprovechar lo que leímos.



Esquema sugerido para el estado del arte

Presentación del contexto (entre 1/2 y 1 página introductoria)

- Planteamiento del problema (breve introducción del tema abordado y de su alcance)
- Enfoque de indagación (aclaración de los criterios utilizados para la búsqueda de las fuentes)

Ejercicio de síntesis (2 o más páginas de desarrollo)

- Resultados de la búsqueda (clasificación de las fuentes consultadas en la revisión bibliográfica, dejando de lado todas aquellas que no sean pertinentes)
- Evaluación de los hallazgos (valoración y jerarquización de las fuentes de acuerdo con su tipo, enfoque, calidad, pertinencia, alcance, utilidad, etc.)

Apertura de horizontes (entre 1/2 y 1 página de cierre)

- Panorama de investigación (sinopsis de las rutas de profundización que quedan abiertas)

Bibliografía

Para finalizar...

El proceso de documentación no sólo es una fuente de ideas y de datos. Los apuntes, registros y bocetos resultantes de la revisión de fuentes constituyen también un antídoto efectivo contra el “síndrome de la página en blanco” que suele afectar a muchos estudiantes a la hora de empezar a escribir. Frente a la falta de inspiración, el bloqueo mental o la sensación de “no tener nada que decir”, los acopios documentales y las revisiones bibliográficas son un punto de apoyo sólido a partir del cual tomar impulso. En consecuencia, atesoremos nuestras notas de trabajo, organicémoslas y tengámoslas a mano al iniciar la escritura; ellas a menudo activan el pensamiento y tornan más fluido el proceso de redacción.

Criterios evaluativos más comunes del estado del arte

1. *¿Identifica con claridad el concepto central que se va a documentar?*
2. *¿Explora diferentes facetas del tema con vistas a la documentación?*
3. *¿Delimita adecuadamente el alcance del trabajo de documentación requerido?*
4. *¿Demuestra haber consultado un número y variedad suficiente de fuentes?*
5. *¿Las fuentes consultadas son relevantes para el tema o problema?*
6. *¿Clasifica las fuentes consultadas según sus enfoques y sus tipos de aporte?*
7. *¿Evalúa con rigor la calidad y relevancia de las fuentes consultadas?*
8. *¿Hace una síntesis de las fortalezas y debilidades de las fuentes consultadas?*
9. *¿La revisión de fuentes efectuada abre horizontes de trabajo pertinentes?*
10. *¿La bibliografía referencia debidamente todas las fuentes consultadas?*



Universidad del
Rosario

| Escuela de
Ciencias Humanas

Proyecto financiado por el Fondo de Innovación Pedagógica
'Nohora Pabón Fernández' de la Universidad del Rosario.

